

Septiembre-Octubre de 2012

Las Buenas Noticias

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA

¿Qué se necesita para ser un verdadero líder?

Crisis mundial de liderazgo: ¿Adónde nos llevará? 8

¿Se logrará alcanzar la paz mundial en nuestro tiempo? 14

¿Por qué Dios permite el sufrimiento? 20

BEYOND
TODAY

Del programa *Beyond Today* en español:
“Añorando aquellos buenos tiempos” pág. 17



¿Por qué llegaron a ser grandes?



Uno de los monumentos más famosos en Estados Unidos es el Monte Rushmore, un tributo a cuatro de los presidentes más célebres de la nación. ¿Qué fue lo que los hizo ser grandes líderes?

Como primer presidente de la nación, George Washington fue un personaje notable. Cuando tenía 20 años escribió su propio libro de plegarias expresando su fe y devoción a Dios. Rechazó la oferta de ser rey de la nueva nación, porque quería ver cómo ésta llevaba a cabo su experimento de formar una nueva clase de gobierno sin repetir los errores de tantas monarquías.

Él consideraba que Dios y su Palabra eran indispensables para realizar su tarea, diciendo: “Es imposible gobernar justamente al mundo sin Dios y la Biblia” (citado por William Federer, *America's God and Country: Encyclopedia of Quotations* [El Dios de los Estados Unidos: Enciclopedia de citas], 2000, p. 660).

El segundo personaje en el Monte Rushmore es Thomas Jefferson, el tercer presidente de la nación y autor de la Declaración de Independencia, que afirma: “Sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”.

¿Qué podemos aprender de estos hombres? Muchísimo. Vivimos en un mundo aquejado profundamente de una crisis de liderazgo, por lo que en esta edición examinaremos lo que hace a un verdadero líder.

En su segunda presentación inaugural, en 1805, él declaró: “Necesito el favor de Aquel ser en cuyas manos estamos, quien guió a nuestros antepasados, así como al antiguo Israel, desde su tierra natal, y los estableció en un territorio donde fluían todas las comodidades necesarias para la vida, y protegió nuestros inicios con su Providencia . . . y les pido que se unan a mí en súplicas para solicitar su benevolencia” (ibídem, p. 327).

Abraham Lincoln, el decimosexto presidente de los Estados Unidos, también ocupa un lugar de honor en el Monte Rushmore. Conocido como “Abbe el Honesto”, una vez escribió: “Yo creo que la Biblia es el mejor regalo que Dios le ha dado a la humanidad. Todo lo bueno que el Salvador le entregó al mundo fue comunicado a través de este Libro” (ibídem, p. 338).

Y aunque la mayor parte de su presidencia fue consumida por una amarga guerra civil, él instituyó el primer día nacional de agradecimiento a Dios, que se ha celebrado desde entonces como el Día de Acción de Gracias. Tristemente, Lincoln fue asesinado poco después de comenzar su segundo periodo presidencial. Su esposa comentó más tarde que en el mismo momento en que fue baleado, estaba diciéndole a ella lo mucho que deseaba “visitar la Tierra Santa y ver esos lugares santificados por las huellas del Salvador” (ibídem, p. 391).

El último de los cuatro presidentes en el Monte Rushmore, y el vigésimo sexto de la nación, es Theodore (Teddy) Roosevelt. Al igual que los otros presidentes citados anteriormente, él respetaba mucho la Palabra de Dios, y dijo: “Un conocimiento amplio de la Biblia vale más que una carrera universitaria” (ibídem, p. 540).

En su segundo discurso inaugural, en 1905, dijo: “Ningún pueblo sobre la faz de la Tierra tiene más razones para estar agradecidos que el nuestro, y esto lo digo respetuosamente, sin ningún espíritu de jactancia en cuanto a nuestra propia fuerza, sino que con gratitud al Dador de todo lo bueno, que nos ha bendecido” (ibídem).

¿Qué podemos aprender de estos hombres? Muchísimo. Vivimos en un mundo aquejado profundamente de una crisis de liderazgo, por lo que en esta edición examinaremos lo que hace a un verdadero líder. Cuando consideramos los rasgos de grandes líderes como éstos, vemos que un denominador común fue su humildad y un corazón dispuesto a servir a los demás, derivado de un profundo respeto a Dios y a su Palabra. Lamentablemente, gran parte del mundo se ha olvidado (o nunca se ha enterado) de que estas características ¡son el meollo del verdadero liderazgo!

—Scott Ashley, Editor

Las Buenas Noticias

Septiembre-Octubre de 2012
Volumen 17, Número 5

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EEUU. © 2012 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impreso en Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro portal en Internet www.ucg.org/espanol.

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y son exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: www.ucg.org/churches.

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley
Director de arte: Shaun Venish

Edición en español
Debbie Orsak

Colaboradores especiales

Catalina Roig de Seigle, Jaime Salek

Gerente de operaciones de medios

Peter Eddington

Cuerpo editorial

Jerrold Aust, Roger Foster, Melvin Rhodes, Tom Robinson, John R. Schroeder

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida

Gary Antion, Carmelo Anastasi, Scott Ashley, Bob Berendt, Bill Bradford, John Elliott, Darris McNeely, Mark Mickelson, Melvin Rhodes (director), Mario Seigle, Don Ward, Robin Webber

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Bolivia: Casilla 8193, Correo Central, La Paz

Chile: Casilla 10386, Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.

Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (001) (513) 576-9796

Fax (001) (513) 576-9795

Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283, Siguatepeque, Comayagua

Correo electrónico: info@ucg.org

Sitios en Internet: www.ucg.org/espanol
www.iduai.org

Índice de **Contenidos**



Portada

¿Qué se necesita para ser un verdadero líder?

¿Qué características distinguen a un verdadero líder de alguien que solo ocupa un puesto de liderazgo? ¿Qué hace que una persona sea un verdadero líder? **4**

Crisis mundial de liderazgo: ¿Adónde nos llevará? **8**

Los eventos mundiales siguen su curso atropelladamente, sin ninguna indicación clara de que los gobernantes tienen la clave para lograr soluciones eficaces. La amenaza de una guerra a gran escala en el Medio Oriente sigue presente. La crisis económica de Europa podría llevar al colapso de la eurozona actual. ¿Establecerán estos eventos el escenario para el surgimiento de otro tipo de líder?

¿Se logrará alcanzar la paz mundial en nuestro tiempo? **14**

Dios estableció en la Biblia un festival llamado Fiesta de Tabernáculos, que simboliza el periodo futuro de paz y prosperidad nunca antes visto que vendrá a la Tierra. ¿Qué lecciones nos puede enseñar esta fiesta en la actualidad? ¿Lograremos alcanzar la paz mundial en nuestro tiempo?

Beyond Today en español • Añorando aquellos buenos tiempos **17**

El reflexionar en "los buenos tiempos de antaño" puede evocar pensamientos cálidos y recuerdos agradables. Pero ¿podría esta añoranza del pasado disminuir el gozo del presente y la esperanza de lo que Dios tiene guardado para su futuro?

Mini-estudio • ¿Por qué Dios permite el sufrimiento? **20**

Si nos ha tocado ver sufrir a un ser amado o experimentar algún dolor insoportable, nos preguntamos: ¿Cómo puede un Dios amoroso permitir esto?

Para nuestros lectores jóvenes • El sexo y los jóvenes cristianos. **22**

En el mundo actual, el sexo se usa como estrategia de venta y muchos jóvenes cristianos caen bajo su influencia. No obstante, fuera del contexto adecuado, el sexo trae consecuencias. ¿Qué dice al respecto el Creador del sexo?



¿Qué se necesita para ser un verdadero líder?

¿Qué características distinguen a un verdadero líder de alguien que solo ocupa un puesto de liderazgo? ¿Qué hace que una persona sea un verdadero líder? *por Jerold Aust*

El Dr. James MacGregor Burns, historiador, biógrafo presidencial y ganador del premio Pulitzer y que recibió su doctorado en ciencias políticas en la Universidad de Harvard, escribió en 2002 un libro enormemente influyente titulado *Leadership* (Liderazgo). Esta obra es muy acuciosa, aguda e instructiva en muchos aspectos. Su autor precede su prólogo con unas cuantas citas famosas, incluyendo una de Franklin Roosevelt, presidente de E.E.U.U. desde 1933 a 1945:

“La presidencia es . . . primordialmente,

una posición de liderazgo moral. Todos nuestros grandes presidentes fueron líderes visionarios justo cuando ciertas ideas históricas en la vida de la nación requerían ser aclaradas . . . Eso es en esencia el cargo presidencial: una tremenda oportunidad para volver a aplicar, bajo nuevas condiciones, las reglas básicas de conducta humana a las que siempre volvemos. Sin un liderazgo vigilante y sensible al cambio, todos nos empantanamos o perdemos el rumbo”.

¡Qué contraste con el desprestigio recíproco que por lo general debemos pre-

senciar durante las campañas electorales! Se intenta desacreditar a los candidatos de otros partidos de muchas maneras. Los partidarios de un cierto candidato pueden investigar y explotar (y hasta inventar) historias muy difamatorias sobre los candidatos de la oposición. Y aun cuando estos ataques nada sutiles no surjan necesariamente de los candidatos mismos, éstos pueden otorgarles su aprobación.

Algunos de los simpatizantes que implementan este tipo de tácticas componen el grupo de expertos que diseña la estrategia a seguir por el candidato aspirante al cargo más importante del mundo. Otros adeptos proporcionan el financiamiento esencial para catapultar a su candidato a la victoria, lo que hace posible que éste contrate a especialistas con extraordinarios poderes de per-



Noticias mundiales y profecía

suasión. ¿Será esto el verdadero liderazgo?

Lo que está en juego en cualquier elección presidencial en Estados Unidos es sumamente importante, ya que el candidato ganador ocupará el cargo más poderoso del mundo, y tendrá la capacidad de afectar ostensiblemente las vidas de cientos de millones de estadounidenses y también las de los habitantes de otras naciones del mundo y sus estándares de vida. ¿Será tal poder e influencia la clave del verdadero liderazgo?

Más específicamente, ¿será posible que la simple búsqueda y obtención de un puesto de liderazgo —junto con la autoridad, responsabilidades y toma de decisiones que lo acompañan— conviertan a alguien en un auténtico líder? ¿O será que se necesita mucho más que eso? ¿Qué constituye en realidad el verdadero liderazgo?

El extraordinario liderazgo de George Washington

El Dr. Burns se refiere al llamado *liderazgo transformacional* (mediante el cual el líder aumenta la motivación, la moral y

poco usual. Describe las áreas de la condición humana que relegaban a Washington a un papel secundario con respecto a otros brillantes contemporáneos de su tiempo (muy abundantes en aquel entonces), para concluir diciendo que todos sus coetáneos estaban de acuerdo en que Washington era superior a ellos como líder.

Las investigaciones de Ellis revelan que Benjamín Franklin era más sabio, Alexander Hamilton más brillante, John Adams más culto, Thomas Jefferson más sofisticado intelectualmente, y James Madison más astuto políticamente, que Washington. Sin embargo, todos estos personajes sobresalientes reconocieron que George Washington era indiscutiblemente su superior.

Según el relato de Ellis, un evento muy determinante, que reveló las óptimas cualidades del liderazgo de Washington, fue su temerario rol en la reagrupación de las tropas durante la Guerra de los Siete Años en 1755. (En esta guerra, británicos y franceses luchaban por apoderarse de los territorios de lo que es actualmente Estados Unidos, ambos bandos ayudados por nati-

él, y su chaqueta fue perforada por cuatro mosquetes, pero escapó sin un solo rasguño y salvó muchas vidas arriesgando la propia. Este incidente demostró su increíble valentía frente a una causa perdida, y le ganó el apodo de “hombre del destino” mucho antes de llevar a cabo sus grandiosas hazañas posteriores.

No todos los líderes muestran un verdadero liderazgo

Las asombrosas dotes de mando de Washington, comparadas con las recientes payasadas políticas en la ciudad que lleva su nombre, destacan el hecho de que los términos *líder* y *liderazgo* no son siempre sinónimos.

Desde luego, la dilatada historia de la humanidad ha dejado en claro que no todos los líderes practican un liderazgo exento de egoísmo. Uno no necesita ser graduado de Harvard para nombrar a algunos de los líderes más tiránicos y viles del siglo pasado, incluyendo a Adolfo Hitler, José Stalin, Mao Tse-tung y, más recientemente, Saddam Hussein. Incontables millones de inocentes perdieron su vida bajo la manipulación, el control y las satánicas masacres perpetradas por estos tiranos en contra de la humanidad.

Todos estos hombres representan casos extremos de un problema descrito por Jesucristo: “En este mundo, los reyes y los grandes hombres tratan a su pueblo con prepotencia; sin embargo, son llamados ‘amigos del pueblo’” (Lucas 22:25, Nueva Traducción Viviente).

Efectivamente, estos personajes fueron mucho más lejos en su autoexaltación, adoptando viciosamente la actitud desquiciada y corrupta del emperador romano Vespasiano, quien, tal vez motivado por su tendencia al melodrama, exclamó en su lecho de muerte (en 79 d.C.) que sentía que se estaba convirtiendo en un dios.

Todos ellos siguieron el ejemplo del ser invisible que llegó a ser su líder espiritual: aquel que la Biblia llama “el príncipe de este mundo” y “el dios de este siglo” (Juan 12:31; 14:30; 16:11; 2 Corintios 4:4). Estos tiranos, y especialmente el tirano que los dirige, Satanás el demonio, demuestran claramente que no todos los líderes ejercen un buen liderazgo.

¿Será posible que la simple búsqueda y obtención de un puesto de liderazgo —junto con la autoridad, responsabilidades y toma de decisiones que lo acompañan— conviertan a alguien en un auténtico líder? ¿O será que se necesita mucho más que eso?

el rendimiento de su grupo de seguidores), y la contraportada de su libro resume su conclusión diciendo que “los mejores líderes son aquellos que inspiran a los demás para que se unan en la búsqueda de metas superiores”. Unos cuantos presidentes estadounidenses se han aproximado mucho a esta definición de lo que es un buen líder.

George Washington fue quizás el líder más efectivo de todos los presidentes estadounidenses. Joseph Ellis, otro ganador del premio Pulitzer, considera que de entre todos los padres de la patria de esta nación norteamericana, George Washington fue “el más patriótico de todos” (*His Excellency: George Washington* [Su Excelencia, George Washington], 2004, p. xiv).

Ellis elogia a Washington de una manera

vos indígenas).

La historia cuenta que las fuerzas británicas se enfrentaron accidentalmente a un gran destacamento de franceses e indios, que se desplegaron hasta formar un semicírculo y dispararon en contra de los británicos, entre los que se hallaba Washington. Sus tropas de Virginia fueron entrampadas en un implacable fuego cruzado y estuvieron a punto de ser derrotadas. El comandante en jefe de las 13 colonias británicas, General Edward Braddock, temerario y obstinado, intentó reagrupar a sus hombres, pero fue herido en el pecho y en el hombro.

Washington se adelantó para alentar a sus tropas, cabalgando de un lado a otro entre los sobrevivientes; dos de los caballos fueron abatidos a balazos justo detrás de



Poder político versus perspectiva divina

Algunos todavía citan a Maquiavelo —el filósofo italiano renacentista cuyo libro *El príncipe* es famoso por su concepto de que en el arte de gobernar el fin justifica los medios— como la autoridad suprema en cuanto al ejercicio del poder, incluyendo la persuasión e influencia política.

No obstante, el Dr. Burns indica que en tal modelo existen limitaciones: “Debido a que el poder puede adoptar tantas formas múltiples, universales y sutiles, se refleja en una cantidad infinita de combinaciones y particularidades en contextos específicos. Aun así, los observadores en dichos contextos pueden percibir su ‘mezcla de poder’ específica como el modelo básico y universal, y basarán sus elaboradas descripciones y teorías de poder en un solo modelo: el propio.

“Hasta la celebrada descripción de los usos y abusos del poder hecha por Maquiavelo, aunque importante para otras culturas y épocas, se limita esencialmente a una sola cultura y es irrelevante para un sinnúmero de situaciones y sistemas de autoridad. Por lo tanto, ciertos conceptos populares acerca del poder —cómo adquirirlo e influenciar a la gente— por lo general son útiles solo en situaciones específicas y pueden confundir al estudioso del poder político que se enfrenta a situaciones diferentes” (p. 16).

Sin embargo, entre las notables citas que preceden su prólogo, Burns comparte una interesante observación de Maquiavelo que sigue siendo relevante para la política actual:

“A un príncipe [el buscador de poder político] nunca le faltarán excusas legítimas para explicar su falta de lealtad. La historia moderna ofrece innumerables ejemplos de este tipo de conducta, mostrando cómo el hombre que tiene más éxito es aquel que disimula sus verdaderas intenciones. Pero es necesario que para ello lo esconda cuidadosamente; usted debe ser un gran mentiroso e hipócrita. Los hombres son tan ingenuos y están tan abrumados por sus necesidades inmediatas, que un hombre engañoso siempre encontrará multitudes listas para ser engañadas”.

Este consejo es tan aplicable a nuestros tiempos como lo fue en el de Maquiavelo para los buscadores inmorales de poder que se aprovechan de su cargo. Los televidentes, que son bombardeados día tras día con la propaganda de los medios de comunicación, especialmente en años de elecciones, son bastante susceptibles de ser embaucados.



“Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra; mas cuando domina el impío, el pueblo gime”.

Por supuesto, el Dios Todopoderoso, quien tiene la supremacía del poder en todo el universo, rechaza de plano el mal uso de la autoridad y la influencia, especialmente cuando van acompañadas de mentiras e hipocresía. Dios el Padre ejerce un liderazgo justo, al igual que su Hijo, Jesucristo.

La Biblia dice que Dios creó al hombre a su propia imagen (Génesis 1:26-27) y que nosotros debemos imitar su enfoque de justicia. No obstante, la historia revela que el hombre ha seguido el ejemplo de Satanás, y muchos líderes ególatras se han tomado demasiado en serio y hacen lo imposible para obtener fama y honor personales.

Hasta cierto punto, esto se aplica incluso a muchas personas que por lo general son decentes y desean ayudar a otros. Parte de la razón por la que muchos líderes fracasan en su rol es que tienen una visión miope y distorsionada de sí mismos, que empeora paulatinamente a medida que adquieren más poder.

Como lo expresa una cita famosa, “El poder tiende a corromper, y el poder absoluto corrompe absolutamente” (Lord Acton, 1887). Las Escrituras nos advierten: “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14:12; 16:25). El problema radica en

el corazón humano: “Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo?” (Jeremías 17:9, Nueva Versión Internacional).

Dios claramente sabe que el hombre es capaz de ejercer gran poder sobre sus gobernados, con efectos positivos o negativos que dependen en gran parte de su verdadera motivación: “Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra; mas cuando domina el impío, el pueblo gime” (Proverbios 29:2).

Dios nos advierte contra los líderes egoístas y nos instruye sobre el liderazgo genuino y altruista. Cada persona debe analizar sus verdaderos motivos.

Siete errores comunes del liderazgo egoísta

A continuación veremos algunas tácticas equivocadas muy típicas de líderes centrados en sí mismos. Algunas de ellas pueden ir de la mano de otras, y no representan por completo los métodos erróneos de los líderes ególatras.

- **Lisonjear.** Un lisonjero es alguien que conversa con la gente para persuadirla o para ganar favores, negocios o conexiones. Él no aplica en toda su intención el aforismo de Shakespeare en su obra *Hamlet*: “Y, sobre todo, esto: sé sincero contigo

mismo y de ello se seguirá, como la noche al día, que no puedes ser falso con nadie” (Acto 1, escena 3).

- **Manipular.** Hace años leí en un boletín judicial un artículo que se refería a la política como sinónimo de violencia. La idea no era que la política genera violencia, sino que *es* violenta. El político tramposo se aprovecha de otros para promoverse a sí mismo. La política soez causa daño a todos. La historia humana podría ser descrita desde la perspectiva de la violencia mediante la política humana.

- **Tener favoritos.** Un verdadero líder puede disfrutar la compañía de ciertas personas más que la de otras, pero aun así, se esfuerza por tratar a todos con justicia y equidad. En lo personal, Jesús se inclinaba naturalmente hacia el apóstol Juan (Juan 13:23), pero trataba a todos los demás con amor fraternal (Mateo 22:39).

- **Basarse en las apariencias.** Cuando Jesús regrese a la Tierra, tomará decisiones respecto a los problemas basándose en las leyes de Dios y trayendo justicia e imparcialidad: “Él se deleitará en el temor del SEÑOR; no juzgará según las apariencias, ni decidirá por lo que oiga decir, sino que juzgará con justicia a los desvalidos, y dará un fallo justo en favor de los pobres de la tierra. Destruirá la tierra con la vara de su boca; matará al malvado con el aliento de sus labios” (Isaías 11:3-4, NVI). En el mundo actual los juicios dependen de las apariencias externas, de los argumentos astutos y de quien tiene el poder (compare con Santiago 2:1-7).

- **Engañar.** Los seres humanos son susceptibles al engaño, a que se les esconda la verdad, a los rodeos y a que se les cambien los hechos. El apóstol Pedro dijo que Jesús no pecó ni se halló engaño en su boca (1 Pedro 2:22).

- **Ser hipócrita.** La hipocresía es simular ser lo que uno no es, o *creer* ser lo que uno no es. El hipócrita lleva a otros por el mal camino para sacar ventaja de ellos o para escalar posiciones.

- **Esconder los verdaderos sentimientos.** Muchos años atrás entré a un ascensor junto con un instructor de la universidad cristiana a la que asistían mis hijos. Él me dijo que ellos eran muy transparentes —que eran lo que aparentaban ser. Jesús le dio grandes cumplidos a uno de sus discípulos, Natanael, por su transparencia durante su primer encuentro, diciendo: “Aquí tienen a un verdadero israelita, en quien *no hay falsedad*” (Juan 1:47, énfasis

agregado).

Siete características de un verdadero líder

¿Cómo podemos, entonces, identificar a un verdadero líder? Las siguientes características (entre muchas otras) han sido extraídas de enseñanzas y ejemplos bíblicos.

- **Los verdaderos líderes comienzan humildemente.** La verdadera humildad es la única clave de acceso al conocimiento divino, al entendimiento espiritual y a la sabiduría divina. Sin humildad uno no puede ser enseñado. Si uno no es enseñable, no puede aprender ni crecer. La sabiduría, las riquezas y el honor divinos empiezan con la humildad hacia nuestro Creador, Sustentador y Salvador (Proverbios 15:33; 22:4). Solamente una persona humilde puede aprender las palabras de Dios de vida eterna para poder compartirlas después con otros.

- **Los verdaderos líderes aman a la gente.** Dios ha colocado a los seres humanos en la Tierra para que aprendan a amarlo incondicionalmente a él y también a sus congéneres. Si podemos aprender la gran lección de amar a nuestro prójimo, resumida en los últimos seis de los Diez Mandamientos, solo entonces seremos verdaderos líderes de Dios y para Dios.

- **Los verdaderos líderes son inclusivos.** Este fue el propósito de Dios al crear a todos los seres humanos a su imagen y en su intento de salvar a todos los que finalmente no lo rechacen. Si el líder inclusivo ve a alguien tímido o pasivo, se esfuerza por atraerlo al grupo y lo anima para que comparta con otras personas.

- **Los verdaderos líderes sirven a los demás.** Dios desea que todos los verdaderos líderes sirvan a su prójimo, y no que busquen que éste los sirva. Jesús dijo que él vino para servir y no para ser servido —y debemos seguir su ejemplo (Lucas 22:26-27; 1 Pedro 2:21-23). Cualquiera que entienda el propósito de Dios para la humanidad sabe que servir a los demás es el camino seguro al éxito espiritual duradero. Eventualmente, Dios elevará a su nivel existencial a aquellos seres humanos que sirvan a otros de manera leal e incondicional.

- **Los verdaderos líderes no sienten envidia de otros.** La envidia puede consumir a una persona que aspira a un cargo de liderazgo por las razones equivocadas. Con frecuencia, la gente vive toda su vida sin darse cuenta de que envidia el éxito

de otros, aunque tal vez para quienes los rodean sí sea evidente. La envidia se define como el resentimiento hacia otra persona que supuestamente disfruta de ventajas que uno quisiera también disfrutar. La envidia no proviene de Dios sino que del dios de este mundo, que es devorado por los celos que le provoca el destino final de la humanidad (Job 1:8-11; 1 Corintios 6:3; Hebreos 1:13-14).

- **Los verdaderos líderes valoran un carácter íntegro y se esfuerzan por conseguirlo.** Un carácter íntegro es difícil de encontrar porque no se produce naturalmente, sino que a través de la negación y el sacrificio personal al servir a Dios y a los demás (Mateo 16:24-25), perseverando incluso a pesar de las dificultades (Romanos 5:4). El verdadero carácter proviene de Dios (Santiago 1:17). Se aprende (Hebreos 5:14) mediante el diario vivir (2 Corintios 4:16), esforzándose por vencer las tendencias malignas de nuestra naturaleza humana con la ayuda de Dios, por medio de Jesucristo (Gálatas 2:20).

- **Los verdaderos líderes imitan a los grandes líderes.** Los verdaderos líderes se hacen, no nacen. De hecho, los grandes líderes siguen el ejemplo del líder supremo entre todos los que han nacido, Jesucristo, el Hijo mismo de Dios el Padre. Él dio el ejemplo amando a la humanidad y entregando su vida por ella, tal como se espera de nosotros (Juan 15:12-14). Aquí es donde el estudio de la Biblia y la oración diaria entran en juego. El verdadero liderazgo solo es posible mediante el conocimiento de la Palabra de Dios.

El líder perfecto y verdadero

Dios permite que cada cuatro años el pueblo estadounidense aprenda las duras lecciones de la política partidista presidencial. Cada partido ensalza a su candidato y promueve historias perniciosas y dañinas acerca de su rival. Debemos reconocer que el camino del mundo es sumamente corrosivo y destructivo, mientras que el camino *de Dios*, de servicio y sacrificio por los demás, es constructivo y sanador (Hebreos 8:1-12).

En un libro muy revelador titulado *The Leadership Lessons of Jesus: A Timeless Model for Today's Leaders* (Las lecciones de liderazgo de Jesús: Un modelo siempre vigente para los líderes modernos), los autores Bob Briner y Ray Pritchard escriben:

Continúa en la página 12



Crisis mundial de liderazgo: ¿Adónde nos llevará?

Los eventos mundiales siguen su curso atropelladamente, sin ninguna indicación clara de que los gobernantes tienen la clave para lograr soluciones eficaces. La amenaza de una guerra a gran escala en el Medio Oriente sigue presente. La crisis económica de Europa podría llevar al colapso de la eurozona actual. ¿Establecerán estos eventos el escenario para el surgimiento de otro tipo de líder? *por Darris McNeely*

Mientras escribo, los líderes del G-8, las principales potencias económicas del mundo, han concluido otra cumbre de naciones. El presidente Barack Obama fue su anfitrión en Camp David, el lugar de retiro presidencial ubicado en las colinas de Maryland, cerca de Washington, D.C., Estados Unidos.

Estas reuniones no cosechan grandes logros. Generalmente terminan con una declaración conjunta que intenta resumir las discusiones. A pesar de que en esta última se habló de un “consenso emergente” y se prometió promover el crecimiento entre las economías de Europa, pareciera ser que esta

cumbre producirá muy pocas cosas concretas y específicas.

Este tipo de asambleas demuestra más que nunca la falta crítica de liderazgo que existe entre los gobernantes mundiales. Éstos se reúnen, pero las crisis continúan latentes, cobrando las vidas de miles de seres humanos y asfixiando cualquier avance hacia una solución positiva de los crecientes problemas de nuestro mundo.

Los retos económicos que enfrentan tanto Europa como Estados Unidos continúan sin una solución real a la vista. Los líderes europeos se han reunido reiteradamente durante los últimos meses para intentar resolver la crisis económica de la eurozona, provocada por el grave endeudamiento eco-

nómico de estados miembros como Grecia, Italia, Irlanda, Portugal y España.

La economía de Estados Unidos está esforzándose por salir de una recesión suscitada por el cuasi colapso de Wall Street en septiembre de 2008. La anémica recuperación de esta nación amenaza las posibilidades de reelección del presidente Obama. Si los problemas de Europa siguen profundizándose con un posible cese de pagos por parte de Grecia, sus repercusiones podrían afectar la recuperación de la economía estadounidense.

¿Se le ha pasado por la mente que lo que estamos observando entre los líderes del mundo actual es una masiva falta de liderazgo? Se llevan a cabo múltiples juntas y reuniones para discutir la crisis de la deuda europea o para encontrar una solución diplomática al problema del Medio Oriente. Se realizan cumbres y se organizan conferencias. Se formulan planes, pero los problemas continúan y las soluciones reales y duraderas no se materializan.

¿Por qué sucede esto? ¿Cuáles podrían ser las consecuencias para el mundo de semejante falta de liderazgo?

Lista de puntos críticos

Una mirada al actual escenario mundial revela múltiples focos de crisis. La “Primavera árabe”, la ola de protestas y la revolución en el Medio Oriente y el norte de África, que comenzaron el año pasado, continúan desarrollándose.

Las sublevaciones del año pasado en Egipto derrocaron al presidente Hosni Mubarak después de 30 años en su cargo. Quien sea que lo reemplace, presidirá sobre el estado árabe más poblado y deberá lidiar con un sinnúmero de problemas sociales que necesitan una mano firme y soluciones prácticas. El ejército de Egipto es el verdadero poder dentro del estado, y

pecto al esfuerzo de paz dentro de la región. Pareciera ser que hay un inmenso vacío de liderazgo en torno a esta inminente acción.

La crisis en Siria y la intervención de otras naciones

La respuesta mundial frente a la crisis de Siria es otro ejemplo de la falta de liderazgo. Las fuerzas oponentes al presidente Bashar al-Assad no han conseguido cambiar el régimen, y miles de civiles han muerto en la guerra civil que ya lleva meses de duración.

Las advertencias de las Naciones Unidas para detener las atrocidades no han producido ningún resultado. China y Rusia

dos a retirarse, el apoyo de Estados Unidos se retrajo también, dejando un vacío en el cual Osama bin Laden pudo desarrollar su organización terrorista, al-Qaeda, que eventualmente atacó a Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001.

Las alianzas compradas con dinero y armas de destrucción no perduran. El profeta Jeremías le advirtió a Jerusalén acerca de sus alianzas con otras naciones, las que a ojos de Dios eran censurables, y hasta inmorales. Él usó el término “enamorados” para referirse a esos aliados, denotando una relación falsa basada en la codicia o en la falta de confianza en Dios. Para Judá y Jerusalén, esto violaba el pacto que habían hecho con Dios. En el caso de Estados Unidos, sus alianzas violan una relación con Dios que fue basada en las promesas a Abraham —un pacto que aún está vigente y que define el rol de Estados Unidos en el mundo actual.

Jeremías 30:14 dice: “Todos tus enamorados te olvidaron; no te buscan; porque como hiere un enemigo te herí, con azote de adversario cruel, a causa de la magnitud de tu maldad y de la multitud de tus pecados”. Debido a que Estados Unidos no ha demostrado un liderazgo de acuerdo a las leyes divinas entre las naciones, Dios permitirá que sus “enamorados”, aliados esencialmente ganados a través del soborno, se vuelvan en contra del país, provocándole heridas aún más profundas. Este es un alto precio que deberá pagar por su falta de liderazgo bíblico.

La ausencia de liderazgo a nivel mundial

Estados Unidos no será la única nación que sufrirá traición e infidelidad debido a alianzas plagadas de fallas. Incluso un liderazgo decisivo que surja en medio de un vacío fracasará y será derrotado.

La crisis de liderazgo actual abrirá la puerta a un poder venidero que la profecía bíblica describe como “la bestia”, un término que simboliza tanto a un imperio político como a su líder. Este poder político posiblemente surgirá en el escenario mundial durante una crisis aparentemente sin solución. ¡Su líder tendrá las respuestas! La gente lo apoyará al punto de lo que la Biblia describe como “adoración”. Note lo que dice el libro de Apocalipsis:

“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era

Los líderes mundiales se reúnen, discuten y hacen planes, pero los problemas continúan y las soluciones reales y duraderas nunca parecen materializarse.

quienquiera que ocupe el puesto presidencial puede verse enfrentado a una relación hostil con los altos mandos militares. Esta realidad podría provocar aún más conflictos, manteniendo a la nación en un estado de incertidumbre.

La Hermandad Musulmana, muy fundamentalista, ha conseguido logros significativos en las elecciones parlamentarias. La Hermandad, que ha sido además un importantísimo agente de apoyo social, ha tenido que balancearse sobre una frágil cuerda entre su fervor religioso y la necesidad práctica. El islamismo fundamentalista de Egipto es una fuerza que está esperando desencadenarse en cuanto se den las condiciones propicias.

Parece ser que no existe ningún líder fuerte esperando su turno para sacar a Egipto adelante durante este tiempo de transición.

Las ambiciones nucleares de Irán presagían otra crisis a punto de estallar. Cada semana se escuchan nuevos rumores acerca de los preparativos de Israel para lanzar un ataque preventivo en contra de Irán, con el fin de destruir sus instalaciones nucleares. Muchas son las preguntas acerca de cómo se podría llevar esto a cabo y cuáles serían las consecuencias radiactivas en la región.

¿Cuál sería la respuesta de Estados Unidos, el principal aliado y apoyo de Israel, frente a tal posible escenario? El presidente Obama no ha demostrado un compromiso firme durante su administración con res-

han protegido a Siria y le han infundido la confianza para seguir en guerra contra sus propios ciudadanos, a fin de mantener el régimen actual en el poder. Ninguna de las principales naciones mundiales ha demostrado el liderazgo necesario para detener estas acciones insensatas y brutales de un gobierno en contra de su propio pueblo.

Aparentemente, lo único que tanto Washington como otras naciones pueden hacer en este conflicto es proveer dinero y armas, que son la leche materna de la guerra. El conflicto sirio empeora cada semana. Ya se ha desbordado hasta el Líbano, donde las facciones partidistas islámicas combaten entre sí, y además, contra el régimen sirio de Assad e Israel. Algunos grupos insurgentes sirios han identificado a Israel como el enemigo. Si estos grupos llegan a tomar el control, Siria se volverá aún más hostil de lo que es ahora frente a los intereses de Israel en la región.

Estados Unidos parece estar involucrado de manera indirecta, otorgando su apoyo a estos pequeños grupos aliados en contra de un enemigo común. En el largo plazo, tales alianzas nunca funcionan. El antiguo dicho “el enemigo de mi enemigo es mi amigo” no es una base segura sobre la cual pueda operar una potencia mundial.

La lección de Afganistán en la década de 1980 es un ejemplo. Estados Unidos apoyó a los insurgentes afganos en contra de la Unión Soviética, proveyéndoles armas y dinero. Cuando los soviéticos fueron fuerza-



semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león [demostrando los poderes de imperios históricos representados por estos símbolos en Daniel 7, combinados en ella].

“Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ‘¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?’” (Apocalipsis 13:1-4).

Este líder, la “bestia”, y su sistema, reciben su poder del dragón, un símbolo de Satanás el diablo (Apocalipsis 12:9), “el dios de este siglo” (2 Corintios 4:4).

Más adelante en este mismo libro vemos más detalles acerca de la bestia: “Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (Apocalipsis 17:12-13).

Diez reyes le ceden su autoridad a un líder supremo para resolver una crisis mundial de liderazgo. Este líder será idolatrado por la gente como el único que puede imponer orden entre las naciones, para asegurar así la continuidad de un período de expansión y prosperidad global. Algún evento gatillará su surgimiento en un momento en el que nadie más tendrá la respuesta a una crisis que amenazará el orden mundial.

¿Puede ocurrir esto en la actualidad?

Al leer esta profecía bíblica, surge la pregunta: ¿cómo podría ocurrir esto en la actualidad? ¿Cómo podría una persona recibir un poder y autoridad semejante al que se describe en estas profecías?

La respuesta es que esto podría llevarse a cabo fácilmente, aún en un mundo tan interconectado como el nuestro. Incluso con un público tan hastiado y escéptico, donde el gobierno y las estructuras de autoridad tradicionales han sido puestas en tela de juicio, corroídas y reemplazadas, todavía existe la posibilidad de que surja tal persona.

Tenga en mente que esta persona trabajará con la ayuda extraordinaria de fuerzas espirituales invisibles y cuya existencia e influencia no son evidentes en nuestra incrédula sociedad moderna. Este poder de la bestia actuará con la ayuda de “gobernadores de las tinieblas de este siglo” (vea Efesios 6:12). Es por esto que se le otorgará



Imagínese a un líder que promete preservar la buena vida que el mundo ha disfrutado en las últimas décadas. Frente a la amenaza de colapso del sistema, la gente pondrá su confianza en quienquiera que pueda resguardarlo.

un rango casi divino.

Yo puedo imaginarme a tal líder como alguien que promete preservar la buena vida que el mundo ha disfrutado. Desde fines de la Segunda Guerra Mundial, la economía global ha prosperado hasta alcanzar niveles extraordinarios de riqueza. Todos, incluso los más pobres, se han beneficiado por una mejoría en el estándar general del estilo de vida. Si se amenaza con el colapso de este sistema, la gente pondrá su confianza en cualquiera que prometa resguardar y proteger sus vidas y sustento, con la sola condición de que se le dé a tal persona la autoridad para implementar sus programas.

Una lección de la historia

Adolfo Hitler es considerado con frecuencia el líder más malvado del siglo 20. Su plan de conquistar a Europa (y posiblemente al resto del mundo más tarde) y su esfuerzo para exterminar a los judíos mediante el Holocausto, continúan impactando nuestro mundo y nuestra manera de pensar hasta la actualidad.

Los historiadores aún estudian y analizan cómo logró Hitler ganar para sí el poder, el apoyo y el corazón de Alemania, una de las naciones más civilizadas y cultas de Europa, para luego usar sus recursos y sumir al mundo en una guerra. Y el solo hecho de

que esto haya ocurrido es una lección para nosotros de que algo así puede repetirse.

Hitler, a través de una votación legítima de la nación, se convirtió en canciller de la República Alemana el 30 de enero de 1933. Se pensaba que el Partido Nacional Socialista (Nazi) podría devolverle a Alemania su merecida posición de poder dentro de Europa. La derrota del país en la Primera Guerra Mundial, la humillante “paz” y las reparaciones impuestas por las potencias aliadas, además de los subsecuentes problemas económicos, habían llevado al pueblo alemán al punto de estar dispuesto a entregarle el control a un ex vagabundo de Austria.

A pesar de que él tenía el poder político del estado, ello no fue suficiente para materializar su visión. Rápidamente se dispuso a tomar el poder *total*. Hitler necesitaba tener una mayoría controladora en el Reichstag, el parlamento electo de Alemania, pero le faltaban 70 asientos. A través de astutas maniobras, Hitler logró llamar a nuevas elecciones para el 5 de marzo. Sin embargo, el Partido Nazi aún necesitaba ganar la votación. ¿Qué pasó entonces?

El 27 de febrero, seis días antes de la elección, hubo un incendio en el Reichstag, el edificio donde se reunía el parlamento. Hitler y sus secuaces se aprovecharon de

La continua marcha de la locura

“Conoce, hijo mío, con qué poca sabiduría se gobierna al mundo”. Con estas palabras, el conde Axel Oxenstierna, canciller sueco no muy conocido que participó en la Guerra de los Treinta Años en el siglo 17, hizo famosa esta máxima que describe muy bien la crisis que afecta al liderazgo del mundo actual.

Y en las palabras del segundo presidente de Estados Unidos, John Adams, “Mientras que todas las demás ciencias han avanzado, el gobierno está estancado; apenas se le practica mejor hoy que hace 3.000 o 4.000 años”.

Encontré estas frases mientras leía la obra *La marcha de la locura: La sinrazón desde Troya hasta Vietnam*, de la afamada historiadora Barbara Tuchman. Este libro, escrito en 1984, es magníficamente perspicaz. Tuchman escribe una crónica acerca de la insensatez de los gobiernos, desde el mundo antiguo hasta los tiempos más modernos.

Ella afirma que el mal gobierno es de cuatro tipos: el primero es *la tiranía u opresión*, de la cual la historia nos provee muchos ejemplos muy conocidos. El segundo es *la ambición excesiva*. Entre los ejemplos citados en este caso, ella menciona los dos intentos de Alemania de gobernar a Europa mediante una sola raza superior. El tercero es *la incompetencia o decadencia*. El zar Alejandro II, el último de la dinastía Romanov de Rusia, fue un claro ejemplo. Finalmente, ella se refiere a *la locura de la perversidad*.

La historia está llena de ejemplos de cada uno de estos tipos de mal gobierno. Y pareciera ser que entre todos, el denominador común es la desenfrenada ambición de poder, que una vez alcanzado puede generar consecuencias desastrosas que perduran por generaciones. Hay un principio en las Escrituras que confirma los duraderos efectos de hacer el mal, tanto a nivel personal como colectivo: “El Eterno, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos” (Números 14:18).

Tuchman describe el relato bíblico de Roboam, el hijo de Salomón, quien asumió el trono de Israel después de su padre en el siglo 10 a.C., cuando esta nación estaba compuesta por 12 tribus descendientes del patriarca Jacob.

Roboam estaba determinado a continuar con los altos impuestos del tiempo de Salomón, a pesar de las súplicas de los representantes del pueblo, quienes buscaban alivio y un trato más justo por parte del gobierno. Su acto de insensatez provocó la amenaza de una secesión de las 10 tribus del norte, quienes se reunieron alrededor del pueblo de Siquem, el centro político de esta sublevación. Roboam inmediatamente viajó a Siquem para confrontar la rebelión. Cuando se reunió con una delegación y escuchó sus demandas por un nuevo salario y contrato de trabajo, les pidió tres días para consultar con sus consejeros y regresar con una respuesta.

Roboam, joven y energizado por sentimientos de poder y autoridad, escuchó dos tipos de consejos, completamente opuestos entre sí. Sus consejeros de mayor edad le aconsejaron que renegociara los términos y que les hablase “buenas palabras”. Le dijeron que así se ganaría su buena voluntad y “ellos te servirán para siempre” (1 Reyes 12:7).

Rechazando esta opción, se fue a sus consejeros más jóvenes, hombres de su misma generación con los que había crecido. Ellos, buscando el favor del joven rey y cayendo en el hábito de los serviles consejeros que vemos hasta el día de hoy, le aconsejaron en contra de nuevas estipulaciones contractuales.

Roboam sería conocido para siempre por la respuesta que entregó a los rebeldes: “Ahora, pues, mi padre os cargó de pesado yugo, mas yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones” (v. 11).

Al oír este discurso, las 10 tribus del norte instantáneamente cortaron toda conversación y se fueron a formar su propia nación, ya no más atada a la casa de la realeza de David, de donde descendía la dinastía de los gobernantes. Su clamor fue “¡Israel, a tus tiendas! ¡Provee ahora en tu casa, David!” (v. 16).

Todos los intentos posteriores de reconciliación fueron rechazados, y una nueva nación fue establecida. Las tribus escogieron a un hombre llamado Jeroboam para que fuese su rey. Él reinó por 22 años, y hubo continuas contiendas entre él y Roboam durante todo ese período. Después de un período de 200 años de decaimiento y apostasía religiosa, la nación de las 10 tribus de Israel fue

llevada en cautividad por el imperio asirio y desapareció en la bruma de la historia, para emerger eventualmente en su forma moderna.

El reino de Judá sobrevivió, pero más tarde fue conquistado por Babilonia. Los descendientes de esa nación son el pueblo judío, algunos de los cuales viven actualmente en su tierra de antaño bajo la bandera del estado de Israel. Pero incluso hoy en día aquella región no está libre de conflictos, ya que el estado judío debe contender con las acusaciones de los árabes nativos y la enemistad de las naciones árabes que lo rodean, quienes resienten su presencia, su prosperidad y herencia. Las consecuencias de la insensatez de Roboam dejaron su marca a lo largo de casi 3.000 años de historia.

La codicia humana por el poder parece ser una de las causas principales del mal gobierno entre los líderes, y se traduce en el deseo de una persona de gobernar sobre otros, sin importar las consecuencias. Si la perspectiva de John Adams acerca del gobierno es aún verdadera —y los eventos y tendencias actuales lo comprueban— entonces no debemos esperar que este mundo cambie dramáticamente en ese respecto, a pesar de lo que prometan los políticos. “La esperanza y el cambio” son todavía una efímera visión.

Sin embargo, los tiempos finalmente cambiarán. Isaías predijo la venida de quien traerá ese cambio: el líder más grandioso que ha nacido, del linaje de David, quien pronto regresará a esta Tierra para gobernar:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto” (Isaías 9:6-7).

Hasta entonces, la responsabilidad recae sobre nuestros hombros, para que con la ayuda de Dios controlemos nuestro carácter, frenemos nuestra ambición, prevengamos la corrupción y maduremos emocionalmente. El hacer esto nos ayudará a desarrollar el carácter de un líder como Jesucristo.

este incidente para alentar a la oposición en contra de todos los elementos políticos que les estorbaban. A pesar de que se culpó a otros, toda la evidencia disponible indica que los mismos nazis causaron este incendio. Éste se convirtió en un conveniente medio para un fin.

Hitler logró asegurar un decreto “para la protección del pueblo y del Estado”, y siete secciones de la constitución garantizando que las libertades individuales y civiles fuesen suspendidas. Se le otorgó a Hitler un amplio poder para someter a las otras ramas del gobierno. El temor se apoderó

del electorado, y se urgió al pueblo a votar por el Partido Nazi para garantizar la paz y la libertad.

Sin embargo, cuando los votos del 5 de marzo fueron contados, al partido de Hitler aún le faltaban varios asientos para conseguir la mayoría que necesitaba. Se requería



un paso más para asegurar el poder y una completa sumisión.

El gobierno alemán fue reorganizado de manera tal, que se le otorgó al presidente Paul Von Hindenburg, un antiguo y venerado general, un grado de prestigio y honor. Mediante una demostración pública de humildad y sumisión cuidadosamente orquestada, Hitler le rindió homenaje al antiguo líder frente al parlamento que se hallaba reunido. Todo temor y sospecha acerca de Hitler, su partido y sus tácticas, se disiparon en ese mismo momento.

Dos días más tarde, el parlamento aprobó lo que se llamó Ley de Autorización. Con este breve documento, el parlamento le cedió a Hitler y a su gabinete el poder de legislación, el control sobre el presupuesto Reich, la aprobación de tratados con estados extranjeros y el inicio de enmiendas constitucionales, por un período de cuatro años.

Este solo acto, ejecutado por un cuerpo de oficiales electos legítimamente constituido, estableció la base legal para la dictadura de Hitler. Desde el 23 de marzo de 1933 hasta su muerte por su propia mano en

un búnker subterráneo, en mayo de 1945, Hitler fue el indiscutible *Führer*, el líder. Logró tomar el poder a menos de 60 días de haber asumido el mando —un periodo increíblemente corto. Por medio de la intriga más ingeniosa, se le rindió honor a un villano que se apoderó de la nación alemana (compárese con Daniel 11:21).

¿Podría repetirse la historia?

¿Podría algo similar ocurrir hoy en día? Claro que sí, debido a que la gente no aprende las lecciones de la historia. Las locuras de los líderes de hoy amenazan los recursos económicos y la estabilidad de una vasta red global de riquezas y poder que ha tomado décadas acumular.

Nadie quiere que ello termine. La filosofía de “dejar que los buenos tiempos continúen” expresa la necesidad ferviente de una cultura que glorifica las riquezas, el glamour, el poder y la posición social. Nadie quiere que su seguridad, tanto en el presente como en el futuro, se vea amenazada.

Observe el mundo que le rodea. No hay

ni un solo líder que sobresalga como la persona con el talento, la habilidad y las ideas necesarias para unir a las naciones y asegurar así la continuidad del actual orden mundial.

¿Por cuánto tiempo más continuará esta sequía de líderes? Las crisis se suceden continuamente, y no hay nadie que dé un paso al frente con grandes ideas y un plan de soluciones eficaces. Pero se llegará al punto en que habrá una crisis que llegará demasiado lejos.

Hasta ese entonces, los eventos seguirán su curso a tropezones. Se sigue poniendo parches a problemas muy grandes, que solo proveen soluciones temporales. Y aun cuando en la actualidad nadie sobresale por sus talentos y grandiosas ideas para liderar grupos enteros de naciones, ya vendrá el día en que estos eventos pondrán de manifiesto a la persona descrita en estas profecías.

El presente orden mundial no puede continuar indefinidamente. Ocurrirán cambios. Y cuando así sea, usted verá emerger un liderazgo sin precedentes, que asombrará al mundo. **BN**

Continuación de la página 7

Verdadero líder

“En la sociedad judía de aquel entonces —como en la mayoría de las sociedades de cada generación— había un enorme énfasis en el poder, los cargos, el prestigio y los títulos. ‘¿Quién es el número uno?’ sigue siendo la pregunta primordial. En ese momento [cuando los discípulos disputaban entre ellos por este motivo], Jesucristo pudo haberlos regañado nuevamente, pero en cambio, utilizó esta ocasión para enseñarles una inolvidable lección. ‘Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos’ (vea Marcos 9:33-35).

“Ninguna de las lecciones de liderazgo entregadas por Jesús parece ser más paradójal que aquella del concepto de siervo-líder. En realidad, aquí yace la verdadera esencia de su ejemplo de liderazgo y de sus enseñanzas sobre el mismo. El concepto de siervo-líder es difícil de entender para muchos hoy en día, en parte porque nuestra literatura referente al liderazgo apoya exactamente lo contrario, glorificando una distinta clase de líder. La literatura ensalza a Atila el Huno, diciéndonos: ‘Uno no obtiene lo que merece, sino lo que negocia’,

y por lo general, el estilo de liderazgo que alienta el ‘yo primero’, ‘te desafío’, ‘voy a minar lo que tú haces’, es la norma.

“Solo piense en ello. Si usted está al frente de una compañía y su prioridad son sus empleados, colegas y clientes, lo más seguro es que tendrá éxito. Por otro lado, si lo más importante para usted son los beneficios económicos, con toda probabilidad se dirige directamente hacia los abusos y el desastre. En realidad, las lecciones de Jesús solo aparentan ser paradójicas, porque la verdad es que son cristalinas, factibles y eminentemente prácticas. Y, lo mejor de todo, funcionan a tiempo y para siempre” (2008, pp. 182-183).

Dios llama a los débiles del mundo para que se vuelvan espiritualmente fuertes a fin de dirigir y enseñar al resto de la humanidad su verdadero camino de vida, ¡que lleva a la vida eterna! “Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos. También escogió Dios lo más bajo y despreciado, y lo que no es nada, para anular lo que es, a fin de que en su presencia nadie pueda jactarse” (1 Corintios 1:27-29, NVI).

A la segunda venida de Cristo, cuando él establezca su glorioso reino en la Tierra con sede en Jerusalén, también pondrá a

sus santos inmortales bajo su autoridad, todos ellos líderes verdaderos, como jueces y gobernantes de los ángeles (1 Corintios 6:2-3) y los seres humanos (Apocalipsis 5:10), que enseñarán a toda la humanidad el verdadero camino de vida (Isaías 30:20-21; Daniel 12:3).

Jesucristo posee los pensamientos y acciones de un verdadero líder, los ingredientes benignos que hacen a un líder genuino. ¡Al seguir su ejemplo, usted también puede convertirse en un líder de verdad en un mundo que clama por un liderazgo justo y verdadero! **BN**

Para aprender más

¿Quién fue el más grande líder que ha existido y qué lecciones podemos aprender de su ejemplo y vida? La verdadera historia de Jesucristo es bastante distinta de lo que la mayoría cree. ¿Qué tanto sabe usted sobre ella? Para aprender más sobre este tema, descargue o solicite nuestro folleto gratuito *La verdadera historia de Jesucristo*.



Contacte cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la contraportada o descarguela de nuestro portal de Internet.

www.ucg.org/espanol

SEMINARIO BÍBLICO

EL REINO

de DIOS

8 de
Sept.



Lo invitamos cordialmente a asistir a las **NUEVAS SESIONES** de nuestros seminarios del reino de Dios en una ciudad cercana a usted. • Conozca por qué el mensaje de Jesucristo contiene la clave para la supervivencia humana. • Descubra cosas en su Biblia que nunca supo que estaban ahí. • ¡Encuentre las claves para desarrollar una relación más profunda y significativa con su Creador!



Visite nuestra página web para más información y para reservar su cupo gratuito en esta **nueva sesión** hoy mismo.

Visite seminarios.iduai.org

Vea la lista de ciudades participantes con el lugar y la hora.
O regístrese para verlo en línea.



Septiembre 8, 2012 • seminarios.iduai.org



¿Se logrará alcanzar la paz mundial en nuestro tiempo?

Dios estableció en la Biblia un festival llamado Fiesta de Tabernáculos, que simboliza el periodo futuro de paz y prosperidad sin precedente que vendrá a la Tierra. ¿Qué lecciones nos puede enseñar esta fiesta en la actualidad? ¿Lograremos alcanzar la paz mundial en nuestro tiempo? *por Jerold Aust*



Después de la Conferencia de Munich el 30 de septiembre de 1938, el primer ministro británico Neville Chamberlain bajó de un avión y mostró la declaración que el mundo estaba esperando y que decía lo siguiente:

“Nosotros, el Führer y Canciller alemán y el Primer Ministro de Gran Bretaña, nos hemos vuelto a reunir hoy y hemos acordado reconocer que nuestra disputa es de capital importancia para las dos naciones y para Europa.

“Respetamos el acuerdo firmado la noche pasada y el Acuerdo Naval Anglo-Alemán como un símbolo del deseo de nuestros dos pueblos, de nunca más enfrentarnos en una guerra. Hemos resuelto que el método de consulta será la forma adoptada para resolver cualquier otra disputa que concierna a nuestros países, y estamos determinados a continuar con nuestros esfuerzos para resolver las posibles diferencias y así contribuir a asegurar la paz en Europa”.

Después de leer esta declaración en su residencia oficial, Chamberlain dijo: “Mis buenos amigos, por segunda vez en nuestra historia un Primer Ministro británico ha

regresado de Alemania trayendo una paz con honor. *Creo que es la paz para nuestros tiempo . . . Regresen a sus casas y duerman bien tranquilos*”.

A los ojos del mundo, Neville Chamberlain pasó a la historia como alguien carente del conocimiento necesario sobre geopolítica y naturaleza humana. Su excesiva confianza fue clave para que Adolfo Hitler desencadenara la Segunda Guerra Mundial y ejecutara su plan mundial de asesinar a millones de personas inocentes. Esta supuesta paz resultó ser solo una peligrosa y gigantesca desilusión.

¿Es la paz verdaderamente posible?

Hoy vemos violentos disturbios en las naciones musulmanas del Medio Oriente, a Irán embarcado en una carrera nuclear armamentista, a peligrosos actores como Corea del Norte ya en posesión de este tipo de armas, y a un Pakistán políticamente inestable. Observamos a China y a Rusia modernizar agresivamente sus fuerzas militares. ¿Qué significa todo esto? ¿Seremos testigos de una nueva guerra, o llegará finalmente la paz a nuestro mundo? ¿Hay algún modo de saberlo?

El mundo entiende por paz el periodo en el que no hay guerras. Pero la definición de paz de Jesucristo no es la misma de este mundo. Jesús dijo a sus discípulos “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da” (Juan 14:27).

La verdadera paz está personificada por el significado profundo y espiritual de los Diez Mandamientos, que se materializa cuando las personas, con todo su corazón, mente, voluntad y acción, dan honor a la ley de Dios y la obedecen, lo que da como resultado relaciones pacíficas (1 Juan 5:3; 4:20-21; Santiago 3:18).

Baruch Spinoza fue un notable filósofo holandés, criado en la comunidad judía de Holanda (1632-1677). Él dio la siguiente definición de paz: “Paz no es la ausencia de guerra; es una virtud, un estado mental, una disposición hacia la benevolencia, confianza y justicia”.

El concepto de paz que tenía Spinoza era muy perspicaz. Es notable su parecido con el concepto que Dios tiene de la paz, y él muestra cómo la verdadera paz llegará a la Tierra mediante lo que representan las fiestas anuales reveladas en la Biblia.

Cuatro fiestas representan la paz mundial

¿Cómo traerá Dios paz duradera a este mundo? Él revela cómo será posible por medio de sus fiestas santas, que se encuentran en la Biblia. Primero revisemos el trasfondo del propósito general de estas fiestas.

Cada una de las siete fiestas anuales de Dios revela la salvación en etapas de toda la humanidad. En orden, ellas son: Pascua, Panes sin Levadura, Pentecostés (también llamada Fiesta de la Cosecha), Trompetas, Expiación, Tabernáculos y el Último Gran Día (inmediatamente después la Fiesta de Tabernáculos, que dura siete días). Puede encontrar el listado completo en Levítico 23.

Cada una de estas fiestas representa una parte importante del plan de salvación que Dios ofrece a la humanidad y muestra el rol activo y la participación de Jesucristo para llevar a cabo este plan en la Tierra, incluyendo la forma en que él, como Príncipe de Paz, finalmente traerá la verdadera paz al mundo.

Las últimas cuatro reflejan cómo Cristo a su regreso establecerá un reino de paz y prosperidad, y los eventos que sucederán a continuación. (Puede encontrar el significado de estas siete fiestas en nuestro folleto gratuito *Las Fiestas Santas de Dios*).

La Fiesta de Trompetas

La primera de las últimas cuatro fiestas y días santos, la Fiesta de Trompetas, simboliza el son de trompetas, advirtiendo sobre una inminente guerra y el consiguiente juicio. En el Antiguo Testamento se colocaba a vigías o centinelas en lugares estratégicos para hacer sonar la alarma cuando el enemigo se aproximaba. Por lo general tocaban



La Fiesta de Trompetas simboliza el son de trompetas, advirtiendo sobre una inminente guerra y el consiguiente juicio.

el shofar, un cuerno de carnero, que produce un sonido de advertencia.

La Fiesta de Trompetas representa el sonido final de la última trompeta antes del regreso de Cristo (1 Corintios 15:52; 1 Tesalonicenses 4:16) y una serie de significativos sonidos de trompeta que preceden a la última (Apocalipsis 8:6).

Estas trompetas, como las fiestas, son en parte una advertencia acerca de la batalla final en el “gran día del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 16:14; ver Zacarías 14:3). Jesús peleará esta batalla final contra una nueva superpotencia que la Biblia llama *la bestia* y contra grandes ejércitos provenientes del otro lado del río Éufrates.

Estas fuerzas primero convergerán al noroeste de Jerusalén, cerca de la colina de Megido, que en el griego original del Nuevo Testamento recibe el nombre de *Armagedón* (Apocalipsis 16:16). Pero en realidad, ellos estarán luchando contra Jesucristo cerca de Jerusalén. “Pelearán contra

el Cordero, y el Cordero los vencerá” (Apocalipsis 17:14; compare con Apocalipsis 19:11-21).

Específicamente, la Fiesta de Trompetas representa, por un lado, la batalla final entre Jesucristo y los dictadores humanos que supervisarán los poderes geopolíticos en aquel tiempo del fin. Cristo los derrota drásticamente y decisivamente (Apocalipsis 14:14-20; 19:11-21).

Por otro lado, la Fiesta de Trompetas también representa la resurrección de los santos fieles de Dios que han muerto a través de las edades y la transformación de los santos que estén aún vivos al regreso de Jesucristo. Como el apóstol Pablo escribió: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:51-52; compare con 1 Tesalonicenses 4:16-17).

Expiación

Jesucristo eliminará a los gobernantes que hagan guerra contra él cuando descienda a Jerusalén. Después enfocará su atención en los tiranos espirituales que nos rodean, es decir, Satanás y sus demonios, y los quitará de en medio.

El Día de Expiación simboliza el próximo acontecimiento, que se lleva a cabo poco después del cumplimiento de la Fiesta de Trompetas. En ese tiempo, Dios atará y encarcelará a Satanás y sacará a los demonios de sus puestos de poder sobre la Tierra (Apocalipsis 20:1-3).

Las Fiestas de Trompetas, Expiación y Tabernáculos se suceden muy de cerca. Jesús rápidamente se deshace de aquellos que han venido a hacer guerra y a eliminar a la humanidad. Él dijo en relación a este periodo de crisis: “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:22).

Cristo entonces encarcela al poderoso intruso espiritual, Satanás el diablo, para que finalmente los seres humanos puedan reconciliarse y ser uno con su Dios. Una vez que la influencia engañosa de Satanás sea eliminada, los seres humanos podrán reconciliarse con su Creador y restaurar una relación apropiada con él.

Una particularidad de este día es que el pueblo de Dios debe obedecer el mandamiento de ayunar en él (“afligiréis vuestras almas”, como se traduce en Levítico 23:27-

29), porque el ayuno enfatiza el hambre que deberíamos sentir por Dios, y además, nuestra confianza en él. También destaca el hecho de que en un tiempo futuro no vamos a necesitar sustento físico una vez que se nos dé vida eterna.

El ayuno también proporciona fuerza espiritual. Jesús se fortaleció más que nunca después de ayunar 40 días y 40 noches (Mateo 4:1-11). Él también enseñó a sus discípulos que el ayuno da fuerza espiritual para afrontar la realidad de este perverso mundo espiritual, diciéndoles que “este género [de demonios] no sale sino con oración y ayuno” (Mateo 17:21). Así, este día simboliza la desaparición de Satanás y sus demonios.

El ayuno sirve para romper las ataduras de la maldad, deshacer la pesada carga de preocupación, temor y ansiedad, liberar a los oprimidos, romper todo yugo con el pecado y vivir una vida ejemplar. Después de un ayuno productivo, Dios escucha nuestras oraciones (Isaías 58:6-11).

Dios intervendrá en los terribles asuntos de la humanidad para salvarnos de nosotros mismos. Como se simboliza en el Día de Expiación, él apartará y atará a Satanás y los demonios para que ya nunca más puedan incitar a la humanidad al pecado, el engaño y la rebeldía. Entonces, y solo entonces, irrumpirá la paz, y todas las personas sobre la Tierra por fin tendrán el conocimiento y la oportunidad de aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador.

La Fiesta de Tabernáculos

Después de este periodo de agitación mundial vendrá un tiempo de paz, simbolizado por la Fiesta de Tabernáculos. Esta gran fiesta representa el reino de mil años del Príncipe de Paz sobre la Tierra (Apocalipsis 20:4-6; Isaías 9:6-7).

La Biblia está llena de profecías positivas acerca de este reino milenar de Cristo, caracterizado por la paz y la prosperidad (Hechos 3:19-21). Será un huerto del Edén internacional, comenzando en Jerusalén y extendiéndose por toda la Tierra Santa y el mundo entero.

Al comienzo del milenio de Cristo, las personas que vayan a Jerusalén notarán la belleza de la Tierra. “Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas”. (Ezequiel 36:35; compare con Isaías 51:3).

El profeta Isaías describe los gloriosos mil años del pacífico reino de Jesús en



El profeta Isaías describe los gloriosos mil años del pacífico reino de Jesús en la Tierra: “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará”.

la Tierra:

“Saldrá una vara del tronco de Isai [padre del rey David], y un vástago [Jesucristo] retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu del Eterno; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Eterno. Y le hará entender diligente en el temor del Eterno. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano

sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:1-9).

Casi junto con este periodo de paz, el mundo experimentará una gran prosperidad: “He aquí vienen días, dice el Eterno, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos” (Amós

9:13-14).

Isaías 35:1 también nos dice: “Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa”.

El Último Gran Día

Inmediatamente después de la Fiesta de Tabernáculos, que dura siete días, hay otra gran fiesta llamada simplemente “el octavo día” (Levítico 23:36).

Tal como hemos visto, cada fiesta santa tiene un simbolismo que describe un acontecimiento en el futuro. La fiesta del Último Gran Día (el octavo día) tiene que ver con el periodo de tiempo que sigue a los mil años bajo el gobierno de Cristo. Este lapso de tiempo también es llamado “el juicio del gran trono blanco”.

La frase “juicio del gran trono blanco” se deriva de Apocalipsis 20:11-13: “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros [biblia] (libro),

del que deriva la palabra *Biblia*] fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida.

“Y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras”.

Ezequiel 37:1-14, que contiene un detallado relato de este acontecimiento y se refiere a millones de israelitas fallecidos mucho antes, describe cómo será esta resurrección de grandes multitudes.

En esta resurrección, en este caso a vida física, muchos miles de millones de seres humanos tendrán su gloriosa oportunidad de salvación. Pablo dice que Dios “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4). Pero la inmensa mayoría de las personas que han vivido nunca han tenido la oportunidad de arrepentirse, ser convertidos y recibir su premio de salvación.

El Último Gran Día representa la gran resurrección a la vida física de miles de millones de personas que nunca tuvieron su día de salvación. Esto sucederá poco después del reino milenar de Jesucristo. Él continuará su reinado, durante el cual juzgará a todos con verdadera justicia.

¿Disfrutaremos de paz permanente en nuestro tiempo?

Engañado por Hitler, Neville Chamberlain calculó muy mal el comienzo de la paz en nuestro tiempo. Pero Dios no es hombre, y no se equivoca. Solo él sabe la hora y día en que enviará a Jesucristo a la Tierra para salvar a la humanidad (Marcos 13:32).

¿Podremos tener paz en nuestro tiempo? Si miramos a nuestro alrededor nos daremos cuenta de que estamos viviendo en los últimos días. Y en el tiempo del fin, algunos sobrevivirán a los terribles eventos que vendrán y vivirán para ver ese periodo de paz. Pero primero deben desencadenarse eventos horribles, sucesos que sacudirán al mundo hasta sus mismos cimientos.

¿Y qué hay de usted? Dios le ofrece paz y protección en esta vida y algo muchísimo mejor en el mundo de mañana, pero todo depende de usted (ver Lucas 21:34-36). Si está dispuesto a comprometerse con Dios el Padre y Jesucristo y comenzar a observar las fiestas anuales de Dios, podrá entender su gran plan de salvación para toda la humanidad. ¡Su paz y prosperidad le están esperando! **BN**



Añorando aquellos buenos tiempos

El reflexionar en “los buenos tiempos de antaño” puede evocar pensamientos cálidos y recuerdos agradables. Pero, ¿podría esta añoranza del pasado disminuir el gozo del presente y la esperanza de lo que Dios tiene guardado para su futuro? *por Gary Petty*

A veces uno escucha a la gente hablar acerca de “los buenos tiempos” — una época en que la vida era más simple, más fácil, sin los problemas y la confusión del mundo actual. ¿Añora usted a veces “los buenos tiempos de antaño”?

Cuáles fueron esos “buenos tiempos” depende de nuestro marco de referencia. Para algunos, los buenos tiempos fueron los años treinta, cuando la vida era simple y el país giraba en torno a la iglesia y los valores familiares.

Otros podrían decir que fue la década de los años cincuenta, cuando todos parecían disfrutar de un creciente estándar de vida. Y otros podrían incluso pensar en la década de los ochenta como una época de prosperidad y rejuvenecimiento del orgullo nacional.

¿O tal vez los buenos tiempos fueron en 1952? Las estampillas costaban solo 3 centavos, las radios a transistores de bolsillo hicieron su aparición en las tiendas, y *Cantando bajo la lluvia* fue una de las películas más populares en ese entonces. Por supuesto, para los miles de personas que en esos momentos sufrían y morían en la Guerra de Corea, esos días no fueron tan buenos.

Quizás usted recuerde con agrado el año 1964. Los Beatles hacían furor, y John Wayne era un actor de cine muy popular. La ciencia prometía un futuro con mucho tiempo libre, con gran cantidad de comidas pre-elaboradas, y sin enfermedades. Pero quienes vivían en Estados Unidos quizás se acuerden también del temor que sintieron en su niñez cuando sus compañeros de colegio practicaban cómo protegerse debajo de las mesas en caso de una guerra termonuclear



Cualquiera sea el momento que recordemos como “los buenos tiempos”, para muchas personas fue cualquier cosa, menos eso.

entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Y puede que algunos de ellos se acuerden también de cómo tenían que sentarse en la parte de atrás del bus debido al color de su

piel.

O quizás los buenos tiempos fueron en el año 1996. Ese año fue cuando se empezaron a vender computadores personales para unirse a unos 45 millones de personas que navegaban la red. Pero desde ese tiempo, ¿han sido erradicadas la pobreza y la guerra?

Cuando yo era adolescente, solíamos ver el programa televisivo *The Waltons* (La familia Walton). La historia giraba en torno a una numerosa familia que vivió en los años treinta y cuarenta. Para mí, sus vidas parecían ser maravillosas: la escuela era muy divertida, la comunidad trabajaba en equipo y todos los problemas se resolvían rápidamente.

Pero la realidad es que el tiempo representado en este programa fue muy distinto. Los años treinta presenciaron la Gran Depresión. A pesar de que en esta serie se tocó el tema de la pobreza y la cesantía, la realidad para millones de personas fue mucho más dura.

Recuerdo a mi padre contándonos acerca de cómo, durante la Gran Depresión, él, junto con su madre y hermanos, fueron lanzados a la calle porque no podían pagar el arriendo. Poco después vino la Segunda Guerra Mundial — un tiempo horrendo, durante el cual fallecieron unos 60 millones de seres humanos. Para cientos de millones de personas, esos “buenos tiempos” no fueron muy buenos.

Cuando perdemos el propósito y la esperanza en el presente y el futuro parece incierto o gris, tendemos a mirar hacia el pasado para reconfortarnos por la pérdida de lo bueno. Queremos creer en un tiempo menos complicado, cuando las personas realmente se amaban unas a otras, y la naturaleza humana era básicamente buena.

La verdad es que la naturaleza humana, y la condición humana, han sido siempre una combinación de bondad y maldad. Los buenos tiempos nunca fueron tan buenos como nos parecen ahora.

¿Añora usted los buenos tiempos cuando

debe hacer frente a las incertidumbres económicas, los problemas familiares, el caos político, la pérdida de propósito espiritual y el deterioro de la moral que aqueja a la sociedad? A continuación presentamos tres pasos que usted puede tomar para permitir que Dios le ayude a darle significado *al presente* y alcanzar el futuro que él le ofrece más allá del momento actual.

Paso 1: Busque el futuro de Dios para su vida

El problema de tener un punto de vista distorsionado y color de rosa en cuanto al pasado es que impide que uno se esfuerce por ese futuro que Dios desea para nosotros.

Cuando yo era niño, una vez fui de excursión con unos amigos. Estábamos caminando por un barranco que era usado en las noches por borrachos hasta que se les disipara su intoxicación. De repente, uno de los chicos se arrojó bruscamente y gritó, “¡Dinero!” Luego encontró otra moneda, y después otra. Dentro de poco nos vimos los tres en el suelo buscando y desenterrando monedas que se habían caído de los bolsillos de los borrachos. En poco rato habíamos llenado nuestros bolsillos con docenas de monedas de 25, 10 y 5 centavos en una fascinante “búsqueda del tesoro”.

Después de ese incidente, procuré por un buen tiempo caminar con mi cabeza inclinada, mirando al suelo en busca de monedas. Pero luego tuve que reaprender cómo caminar sin mirar al suelo. Porque al mirar para abajo, puede que encuentre una moneda de 10 o 25 centavos de vez en cuando —¡pero imagínese todas las puestas de sol que me perdería, toda la gente que nunca conocería, y todos los accidentes que sufriría por chocar con cosas!

Esa es la triste realidad de vivir en el pasado, esperando recapturar de alguna manera los buenos tiempos que ya se fueron. Para lidiar con la nostalgia, usted debe aceptar que Dios tiene una meta *futura* para su vida, y que ese futuro depende de sus decisiones actuales.

Jesucristo enseñó acerca de su futuro regreso para recompensar a sus seguidores valiéndose de una parábola acerca de ovejas y cabras (los verdaderos seguidores que aman a Dios y a su prójimo son representados por las ovejas, mientras que aquellos que solo *afirman* amar a Dios y a su prójimo son representados por las cabras). La promesa de la parábola para sus verdaderos seguidores es esta: “Entonces el Rey dirá

a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mateo 25:34).

¡El futuro ya está planeado! La pregunta que Dios hace es esta: *¿cuánto desea usted el futuro que él ofrece?*

Dios quiere limpiar el desastre que hay en su vida. El Creador de la vida quiere enseñarle cómo funciona ésta. Él tiene un propósito para usted, pero usted debe admitir primero que *su manera de hacer las cosas no funciona*. Usted debe pedirle a Dios que le muestre las fallas en sus acciones y pensamientos, y que le revele la forma correcta de vivir, como es demostrada en la Biblia. ¡Solo entonces podrá usted recibir el futuro que él quiere entregarle!

Paso 2: Busque el propósito de Dios en su vida ahora

Dios tiene un maravilloso futuro planeado para todos aquellos que lo buscan. Esto nos lleva al siguiente paso de este camino hacia la vida eterna: *usted debe buscar el propósito de Dios en su vida ahora*.

El apóstol Pablo viajó a Atenas y se enfrentó a un grupo de algunos de los filósofos más educados de ese tiempo. Él fue desafiado a explicarles a estos pensadores greco-romanos —que estaban empapados de idolatría politeísta— un concepto acerca de Dios y su propósito para los seres humanos que era completamente nuevo para ellos.

Esto es lo que Pablo les dijo: “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

“Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.

“Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y

de imaginación de hombres.

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos” (Hechos 17:24-31).

Dios creó a los seres humanos porque quiere hijos para que estén con él en su familia por toda la eternidad. Cuando usted se vuelve hacia Dios, y se somete al propósito que él tiene para su vida, puede tener una relación de Padre-hijo con él ahora mismo. El apóstol Pablo escribió: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Juan 3:2).

Si usted desea este futuro, la promesa de ser como Dios y verlo como él es, entonces usted debe dedicar su vida a actuar y pensar como un hijo de Dios. En el siguiente versículo, Juan escribió: “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (v. 3).

Jesucristo, como su hermano mayor, debe convertirse en el modelo de su conducta. Usted debe pasar tiempo en oración, pidiéndole a Dios que guíe su vida a fin de prepararlo para el futuro que él ofrece, y estar dispuesto a obedecer sus instrucciones.

Paso 3: No permita que las dificultades lo desvíen del futuro que Dios está planeando para usted

¿Está usted permitiendo que los problemas de hoy le roben la tranquilidad mental y la esperanza para el futuro?

No son solamente los grandes problemas de la vida —tales como enfermedades, pérdida del trabajo, muerte de un ser querido— los que nos impiden vivir ansiando el futuro de Dios, sino que la lucha diaria con las pequeñas aflicciones también nos puede desgastar y desviar de su propósito.

Una vez leí acerca de un árbol en Colorado, Estados Unidos, el cual los científicos estaban investigando porque, según los cálculos, había sobrevivido unos 400 años. Había sido alcanzado por rayos en varias ocasiones, y sobrevivido sequías, avalanchas y tormentas. Finalmente sucumbió —pero no por alguna de estas graves amenazas, sino que por una plaga de pequeñísimos insectos que destruyeron el árbol desde



su interior.

Nosotros podemos permitir que una plaga de inconvenientes y problemas diarios drenen nuestra fuerza emocional y espiritual —o podemos comenzar a ver las dificultades de la vida como oportunidades de aprender lecciones por parte de Dios, para que así se pueda llegar a cumplir su propósito en nuestras vidas. Cuando Dios está a cargo de su vida, usted puede comenzar a considerar los problemas como oportunidades para confiar en que él llevará a cabo lo que es correcto y mejor para usted, como hijo de Dios que es (Romanos 8:28).

¿Cuándo fueron los buenos tiempos de antaño?

Imagínese una fuerte tormenta fuera de su casa. Hay un fuerte viento, las ramas de los árboles crujen, y una fría lluvia golpea su techo. Usted y su familia duermen cálida y cómodamente, a salvo de las inclemencias del clima. En el futuro, usted podría recordar este evento del pasado como “los buenos tiempos”.

Ahora imagine a un grupo de pescadores en un lago durante esa misma tormenta. Están empapados y congelados. El mástil se ha roto. El bote está llenándose de agua con el embate de cada ola. Ellos se miran unos a otros y sin decir palabra comparten el terror de que todos van a morir.

Uno de los hombres grita que hay alguien caminando hacia ellos —¡alguien caminando en el agua! Pedro percibe que es Jesucristo, y salta del bote, y por unos momentos él también camina en el agua. Después de que Jesucristo rescata a Pedro,



A veces los buenos tiempos se encuentran en las tormentas que Dios calma.

que se estaba hundiendo, se suben al bote y con unas pocas palabras el Hijo de Dios calma la tormenta (Mateo 14:24-33).

Años más tarde, ninguno de los que había dormido profundamente en la seguridad y calidez de su hogar se acuerda de esa noche, pero para los pescadores en aquel bote, hay muchas ocasiones en las que otros les piden que cuenten el relato de cuando estuvieron en una terrible tormenta y Jesús los salvó. Los padres repiten esta historia a sus hijos. Todos están de acuerdo en que

desearían haber estado allí y que esos sí fueron “buenos tiempos”.

Sin importar lo que nadie más estaba haciendo esa noche, el mejor lugar donde se podía haber estado era en un bote a punto de hundirse en medio de una tormenta. Puede que usted haya estado tiritando de frío y terror, pero vio a Jesucristo caminando en el agua y calmar la tormenta a través del poder de Dios.

Así sucede con frecuencia en la vida. Muchas veces, en nuestros peores momentos de desesperanza y temor, es cuando Dios se vuelve más real para nosotros. A veces los buenos tiempos están en las tormentas que Dios calma.

Si usted está permitiendo que Dios cumpla su propósito en su vida hoy mismo, no

hay un mejor tiempo para vivir que *ahora* —incluso con sus dificultades y problemas— porque Dios lo está preparando para su futuro.

Dios quiere limpiar su vida. Él quiere que usted acuda a él como la fuente de su vida y como su Padre. Él quiere que usted sea su hijo para siempre en su reino. Éste es el futuro para usted. La pregunta que se le hace es: ¿desea el futuro que Dios tiene para usted, viviendo su propósito en su vida hoy mismo? **BN**

**BEYOND
TODAY**
ENTENDIENDO SU FUTURO

Vea nuestro programa Beyond Today en español por YouTube.com

Este programa televisivo en línea ofrece maneras prácticas para mejorar su vida actual, y darle una esperanza a usted, a su familia y a la humanidad sobre el futuro que nos espera. Vea nuestro programa destacado **El rapto secreto: ¿Realidad o ficción?** escaneando este código QR con su teléfono inteligente.



OTROS PROGRAMAS DISPONIBLES

El momento después que uno muere
La Biblia que usted no conoce
El lenguaje del amor según Dios
Los días santos de Dios: El diseño del plan
¿Me iré al infierno?
Más allá de la tragedia
Usted tiene un destino
La hoja de ruta de Dios
Jugando con el lado oscuro
La Iglesia que Jesús edificó
¿Asistiría Jesús a su iglesia?
y muchos más...



¿Por qué Dios permite el sufrimiento?

Si nos ha tocado ver sufrir a un ser amado o experimentar algún dolor insoportable, nos preguntamos: ¿cómo puede un Dios amoroso permitir esto? ¿Por qué gente inocente tiene que sufrir situaciones traumáticas? ¿Por qué algunas personas mueren tan jóvenes? ¿Por qué nuestro mundo está tan lleno de maldad, muerte y sufrimiento?

Este mini-estudio examina las interrogantes relacionadas con el sufrimiento que ha afligido al ser humano a lo largo de la historia. Dios no ignora nuestras sentidas plegarias para entender este tema. Sus respuestas son reales, esperanzadoras y capaces de cambiar nuestra vida.

Una perspectiva general

Para comenzar, necesitamos darnos cuenta de lo que Dios quiere para nosotros y de que existe otro ser espiritual que no nos desea el bien.

► ¿Qué quiere nuestro amoroso Dios para sus hijos, los seres humanos?

“Yo [Jesucristo, como representante del Padre] he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos” (Lucas 4:18).

“Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre” (Salmo 16:11).

¡Muchas escrituras muestran que Dios quiere solo lo mejor para nosotros y desea que disfrutemos el beneficio de ser sus hijos para siempre!

► Por el contrario, ¿cómo describe la Biblia las intenciones del enemigo de Dios?

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo . . . y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo” (Isaías 14:12-15).

“Vosotros [los que querían matar a Jesucristo] sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44).

“Fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero . . . ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:9-12).

La Biblia describe a uno de los ángeles de Dios, Lucifer, levandose en arrogante rebelión contra Dios y escogiendo hacer

el mal y no el bien. Desde el momento en que Satanás hace su elección, comienza el mal y el sufrimiento que éste conlleva. El pecado es la principal causa del sufrimiento. En la actualidad, Satanás desea fervientemente desbaratar el plan de Dios y destruir nuestra confianza en él.

El dilema de las opciones

El sufrimiento que hoy existe en el mundo es el resultado de las malas decisiones que hemos tomado.

► ¿Cómo influyó Satanás a nuestros primeros padres humanos?

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que el eterno Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella” (Génesis 3:1-6).

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12).

Satanás ha estado engañando a la humanidad desde el principio e influyó a Adán y a Eva para que siguieran su mismo camino. Cuando ellos optaron por decidir por cuenta propia lo que era el bien y el mal, estaban ignorando la única fuente verdadera de conocimiento.

Satanás ha contribuido a desarrollar una sociedad que a menudo redefine el pecado como aceptable. Sin embargo, incluso cuando no nos damos cuenta de que algo es malo, igual se producen las consecuencias automáticas del sufrimiento y la muerte.

► A pesar de que Dios nos da libre albedrío, ¿nos dice cuál opción desea él que tomemos?

“Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames al Eterno tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y el Eterno tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella.

“Mas si tu corazón se apartare y no oyes, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra . . . a los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición

y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Deuteronomio 30:15-19).

Al darnos libertad para escoger, Dios nos da la oportunidad de desarrollar su carácter justo, algo que no lograríamos si él nos obligara a tomar las decisiones correctas. Una de las grandes lecciones que deberíamos aprender en la vida es que las opciones apropiadas producen buenos resultados, y las malas, tristeza y sufrimiento.

► Considerando que el pecado causa sufrimiento, ¿significa esto que la persona que sufre es la responsable de su dolor?

“Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

“O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (Lucas 13:2-5).

Lamentablemente, el pecado a menudo trae consecuencias que afectan no solo al pecador sino también a los que lo rodean (Deuteronomio 28:15-20). En un mundo que ha escogido rechazar a Dios (Mateo 23:37), Satanás está manipulando los hilos, permitiendo que pruebas y sufrimientos afecten a las personas sin importar su grado de culpabilidad. Por lo tanto, no debemos nunca juzgar a la víctima, sino que debemos estar atentos a nuestra responsabilidad personal de arrepentirnos y volvernos a Dios. Además, la Biblia se refiere a ciertos problemas como hechos fortuitos de “tiempo y oportunidad” (Eclesiastés 9:11).

¿Qué podemos hacer hoy para aliviar la carga de alguien, para confortarlo y animarlo? Tal vez una visita, una llamada, una tarjeta o un regalo podrían ayudar.

Mirando hacia adelante

Dios permite el sufrimiento en esta era como parte del gran plan que está llevando a cabo, ayudándonos a crecer y a mirar hacia un futuro mejor.

► ¿Trae consigo el sufrimiento algún resultado positivo?

“En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1 Pedro 1:6-7).

“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna” (Santiago 1:2-4).

Muchas escrituras señalan el resultado de confiar en Dios y de soportar las dificultades. Tal como el proceso de refinamiento de los materiales preciosos, el calor de las pruebas produce un carácter hermoso y piadoso que solo puede ser alcanzado de esta forma. La Biblia nos dice que Jesucristo aprendió a través de las cosas que sufrió (Hebreos 5:8-9).

► ¿Qué promete Dios a su pueblo?

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana;

pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:28-29).

“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse . . . Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:18, 28).

Lea y medite sobre estas fantásticas promesas y presénteselas a Dios en oración. Pídale que le muestre una salida, le dé descanso y le aligere la carga, y hablele sobre la perspectiva que él promete. El Eterno tiene todo el poder, y su pensamiento es infinitamente superior al nuestro, por lo tanto puede hacer que las situaciones que parecen más desesperanzadoras en el largo plazo se transformen en algo bueno para nosotros.

► ¿Qué quiere Dios que hagamos por los que sufren?

“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gálatas 6:2).

Jesucristo estaba dispuesto a sufrir las pruebas en su condición humana con tal de ayudarnos (Hebreos 2:17-18). Él quiere que sigamos su ejemplo de servicio amoroso para enfrentar las pruebas.

► ¿Terminarán algún día los sufrimientos?

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4).

¡Qué maravilloso tiempo aquel que está por venir!

Aplicación de lo aprendido

Dios es el “Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2 Corintios 1:3-4). Dios no quiere que seamos solo empáticos con otros sino también que los confortemos. Por ejemplo, Santiago nos dice que debemos “visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones” (Santiago 1:27).

¿Qué podemos hacer hoy para aliviar la carga de alguien, para confortarlo y animarlo? Tal vez una visita, una llamada, una tarjeta o un regalo podrían ayudar. O quizás llevar alguna comida o cortar el pasto podrían servir como muestra de preocupación y al mismo tiempo aliviar una necesidad. Escoja al menos una de estas opciones y comience hoy mismo a trabajar en ella.

Aprenda más sobre el tema del sufrimiento

Las Escrituras contienen muchos más ejemplos y pasajes relevantes que se refieren al importante tema del sufrimiento y la causa detrás de él, Satanás el demonio. Asegúrese de descargar o solicitar los folletos gratuitos *¿Por qué Dios permite el sufrimiento?* y *¿Existe realmente el Diablo?* para un estudio más detallado sobre estos tópicos tan cruciales. **BN**



El sexo y los jóvenes cristianos

En el mundo actual, el sexo se usa como estrategia de venta y muchos jóvenes cristianos caen bajo su influencia. No obstante, fuera del contexto adecuado, el sexo trae consecuencias. ¿Qué dice al respecto el Creador del sexo? *por Dan Dowd*



Sexo. La sola palabra provoca fuertes emociones. El mundo actual populariza y degrada constantemente el sexo en libros, revistas, el cine y el “entretenimiento” en general.

Nuestra cultura vive orgullosa de su actitud permisiva hacia el sexo. Las relaciones pre y extramatrimoniales ya no se consideran “vergonzosas”; por el contrario, ahora son aplaudidas.

En los Estados Unidos, sean o no religiosos, 86% de los jóvenes adultos solteros de entre 18 y 29 años ya han tenido relaciones sexuales. Casi el 7% de las jovencitas cuyas edades fluctúan entre los 15 y los 19 años quedan embarazadas cada año, con lo que los nacimientos anuales solo en los Estados Unidos ascienden a más de 400 mil. El estudio más reciente, del año 2002, demuestra que tres cuartas partes de todos los embarazos no deseados son de mujeres menores de 29 años (*The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy*, “*The Fog Zone*” [Campana nacional de prevención de embarazos no deseados y en adolescentes, “La zona nebulosa”], 2009).

Las estadísticas muestran que la situación en otras naciones es muy parecida. En Colombia, una de cada cinco adolescentes entre 15 y 19 años ha estado alguna vez embarazada (*Quinta Encuesta Nacional de Demografía y Salud*, 2010).

Por supuesto, los embarazos no deseados son solo uno de los efectos causados por la idea equivocada que tienen los jóvenes sobre el sexo hoy en día. Debería ser obvio que la actitud predominante respecto a las relaciones prematrimoniales y extramatrimoniales en nuestro medio es la causa de muchos problemas.

Lo triste del caso es que aunque los cristianos pretendan tener altos estándares morales en cuanto al sexo, muchos jóvenes cristianos están siendo seducidos con la idea de que el sexo fuera del matrimonio es algo aceptable. Aún quedan muchas personas que no están de acuerdo con las

relaciones sexuales fuera del matrimonio, pero a dichas personas se las considera anticuadas o desactualizadas en el tema.

¿Es acaso demasiado estricta la creencia de que el sexo debe limitarse al matrimonio? En realidad, la pregunta debería ser esta: ¿qué opina Dios acerca de la sexualidad y cuál debería ser nuestro comportamiento al respecto?

¿Es pecado el sexo?

La Palabra de Dios, la Biblia, es muy clara en relación a este tema. Dios quiso que se registraran en su Palabra algunos ejemplos de conductas sexuales inadecuadas: el rey David cometió adulterio con Betsabé; Lot cometió incesto con sus hijas; Sansón era lascivo y su actitud hacia las mujeres era lujuriosa, lo que le costó finalmente la pérdida de sus ojos y más tarde, hasta de su propia vida. Estos ejemplos muestran las graves consecuencias que trae el sexo fuera del matrimonio.

El sexo, creado por Dios, no es en sí mismo un pecado. Pero el *uso incorrecto* del sexo sí lo es.

El mundo promueve el sexo sin restricciones, afirmando que no es pecado. ¡No lo creas!

Veamos lo que Dios se propuso en cuanto al matrimonio y el sexo, que deben tener lugar en este estricto orden:

En un principio Dios creó a la humanidad, hombre y mujer, por una razón (Génesis 1:27).

Él creó a los dos primeros seres humanos, Adán y Eva, como esposo y esposa, es decir, “una sola carne” (Génesis 2:24).

Dios los bendijo y les mandó que poblaran la Tierra con su descendencia, lo cual requería que tuvieran relaciones sexuales dentro del matrimonio (Génesis 1:28).

La unión sexual en el matrimonio debe ser “honorable” (Hebreos 13:4).

Sabemos que Dios se refería a una unión sexual porque inspiró al apóstol Pablo a escribir que una relación sexual fuera del matrimonio es una unión similar, aunque inmoral (1 Corintios 6:16).

Una vez más, el sexo no es el problema. El amoroso Dios le concedió a la humanidad esta poderosa y maravillosa relación. El problema se presenta cuando algo que

ha sido creado para nuestro bien, se utiliza en forma errónea y egoísta. “. . . no molestarán ni despertarán al amor hasta que sea el momento indicado” (Cantar de los Cantares 2:7, versión Palabra de Dios Para Todos). ¡El momento indicado y correcto es solamente después de intercambiar los votos matrimoniales!

Las hormonas y el divorcio

Durante la relación sexual, creada por Dios para el matrimonio, entran en acción hormonas muy poderosas. Si una persona comete adulterio, esas hormonas actúan de la misma manera, pero el efecto de unidad que Dios quiso que ocurriera con solo una persona del sexo opuesto, se debilita y reduce drásticamente.

Entre más se repita esta conducta, más difícil será para una persona comprometerse en una relación matrimonial de por vida. Así pues, la inmoralidad sexual incide en la alta tasa de divorcios que se ve en las naciones occidentales. Aun aquellos que profesan seguir la Biblia se divorcian aproximadamente en el mismo porcentaje

(cerca del 32% de los matrimonios en primeras nupcias) que los no cristianos (“*New Marriage and Divorce Statistics Released*” [Estadísticas actualizadas del matrimonio y el divorcio], Barna.org).

El sexo y el aborto

Otra consecuencia del uso inadecuado del sexo es que casi la mitad de las mujeres en los Estados Unidos abortarán al menos una vez en su vida. Incluso aquellas mujeres en esta nación que dicen ser cristianas son parte de esta estadística, ya que 28% de ellas se autodenominan católicas y 37%, protestante.

Esto quiere decir que solo en los Estados Unidos las mujeres que se autodenominan cristianas contribuyen en buena parte a los casi 1.2 millones de abortos anuales (“*Characteristics of U.S. Abortion Patients*” [Perfil de las pacientes que abortan en Estados Unidos], Guttmacher.org, mayo 2010).

Manteniendo la pureza sexual

A partir de estas estadísticas, podemos ver que muchos “cristianos” también toman parte en prácticas sexuales inapropiadas. ¿Qué hacer para preservar la pureza sexual en nuestras vidas y nuestras familias?

Dios no concedió el sexo a la humanidad solo con fines reproductivos, sino además para fortalecer la relación matrimonial como una unión sagrada: una relación física, única y especial, símbolo del misterio de la relación entre Cristo y su Iglesia (Efesios 5:30-32). ¿Cómo profanar algo tan hermoso y santo?

Decir que un comportamiento inadecuado es pecado puede parecer incómodo, sin embargo, el mensaje es claro, tanto para ti como para los demás. Practica y mantén un comportamiento acorde a la voluntad de Dios. Del total de adolescentes y adultos jóvenes que *se mantienen vírgenes* hasta el matrimonio, 41% de las jovencitas y 31% de los jóvenes afirmaron en una encuesta que el sexo fuera del matrimonio “va en contra de mi religión o mis principios morales” (*Pregnant Pause Blog* [Blog para la prevención del embarazo], Thenationalcampaign.org, octubre 2011).

Si actualmente mantienes una relación sexual inadecuada, *detente*. Este es el primer paso para el *arrepentimiento*, que significa pensar de forma diferente, con el fin de cambiar tu mentalidad y acciones. Jesús le dijo a la mujer sorprendida en adulterio “vete y no peques más” (Juan 8:2-11). Hoy en día él nos ordena lo mismo. Recordemos que Dios nos perdona cuando nos arrepentimos y queremos cambiar sinceramente.

Mantén el control de tu impulso sexual, reservándolo únicamente para cuando llegue el momento apropiado de expresarlo en el matrimonio, tal como Dios quiere. A pesar de las tremendas pasiones y deseos que el sexo pueda despertar, ¡hasta ahora nadie ha muerto por abstenerse! Como ocurre con cualquier pecado, tenemos que controlar nuestras pasiones para no sufrir las consecuencias de un comportamiento pecaminoso. Esto fue lo que Dios le dijo a Caín, pero él estaba lleno de tanta ira que ignoró a Dios; asesinó a su hermano Abel y sufrió graves consecuencias (Génesis 4:3-12).

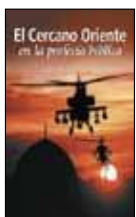
El mundo promueve el sexo sin restricciones, afirmando que no es pecado. ¡No lo creas! Aléjate de películas, espectáculos, presentaciones o cosas similares que exalten el sexo ilícito o que ridiculicen el matrimonio y la familia. Evita cualquier clase de pornografía. Busca ayuda profesional si es necesario. Jesucristo te ama y quiere que formes parte de su familia en el reino de Dios. **BN**



¿Por qué tanto conflicto interminable en el Medio Oriente?

¿Por qué ha sido el Medio Oriente el centro de tanto conflicto a lo largo de los siglos? ¿Por qué está desgarrado por el odio y el derramamiento de sangre? ¿Cuál es la raíz de estos problemas, y cómo serán resueltos?

Asombrosamente, esta historia de contiendas fue profetizada miles de años atrás en las páginas de su Biblia. En Zacarías 12:2-3, Dios predijo



que Jerusalén sería “una copa que embriagará a todos los países vecinos”, enfureciéndolos y provocando una encarnizada pugna por los territorios de Israel y su antigua capital. ¿Qué palabras podrían describir de

mejor manera los fútiles esfuerzos por la paz en esta región destrozada por las luchas internas?

Pero la Biblia revela muchísimo más. Sus profetas predijeron el ascenso y caída de imperios y reinos que gobernarían esta región. Egipto, Israel, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia y Roma vinieron y se fueron—pero un gran conflicto en el fin de los tiempos los eclipsará a todos y llevará a la humanidad al umbral de la extinción.

¿Cuándo sucederá esto? ¿Podemos saber cómo hará su aparición? ¡Asegúrese de solicitar su copia gratuita de nuestro revelador folleto *El Cercano Oriente en la profecía bíblica* para entender estos cruciales eventos!

Para pedir su copia gratuita, visite nuestra página web www.ucg.org/espanol